

Lenguas Clásicas: Latín

Fundamentación

Son muchas las razones que justifican el estudio de las lenguas clásicas y que impulsan a nuestro Instituto a darle un lugar de importancia dentro de los contenidos curriculares de cada curso.

Sin contar con su riqueza intrínseca, fruto y expresión de una cultura que supo alcanzar un profundo conocimiento del hombre y que por eso mismo fue capaz de ser asumida y sobrenaturalizada por la Fe Cristiana, encontramos en el Latín las raíces de la lengua castellana. Es por eso que su estudio nos ayudará a conocer más profundamente nuestra propia lengua, afinando nuestro espíritu para saber estar alertas ante la manipulación y destrucción de los sentidos, medio con que la Revolución, haciéndose dueña de nuestro lenguaje, busca destruir los fundamentos naturales y realistas de nuestro pensamiento y de nuestro actuar.

Por otra parte, en tanto herramienta, son conocidas las facilidades que el estudio del latín y del griego aportan para el conocimiento de otras lenguas romances, habituándonos a la reflexión lingüística y aportándonos un acervo léxico que es la base común de idiomas actuales como el francés, el italiano, el portugués e incluso de un gran porcentaje de las palabras de lenguas no romances, como el inglés o el alemán.

También nos impulsa a seguir adelante en este estudio la comprobación de los aportes que realiza a la formación de un pensamiento claro y ordenado, lo cual redundará en beneficios para el estudio de cualquier otra disciplina y para la vida misma.

Si sumamos a todo esto la importancia que tiene para cualquier católico el conocimiento de la lengua de su Madre, la Iglesia, no queda lugar a dudas de lo valioso de este aprendizaje, que nos ayudará a participar del tesoro de la Liturgia de la Iglesia.

Frente a un mundo pragmático y relativista, que ha perdido la noción de Tradición y que pretende construirse constantemente sobre sí mismo, la reivindicación de los estudios clásicos se convierte en un medio de volver a las raíces, de rescatar y hacer propio un patrimonio que nos pertenece en cuanto herederos de la cultura cristiana de Occidente y de fortalecer y afinar nuestra inteligencia para descubrir, saborear y defender la Verdad en medio de tantos falsos sistemas de pensamiento que en vez de elevar al hombre y hacerlo verdaderamente libre, terminan por esclavizarlo espiritualmente.

Metodológicamente, en el caso de Latín, los contenidos están organizados por lecciones distribuidas en niveles a partir de 6° año. El estudio de cada lección supone el conocimiento de las anteriores, por lo que en el caso de los alumnos que ingresan posteriormente deberán cursar con un programa adaptado que les permita recuperar los conocimientos de los años anteriores hasta que puedan estar al nivel que corresponde con su curso.

Los materiales de estudio son los módulos que el instituto ha desarrollado. A partir del segundo curso es necesario además trabajar con un diccionario Latín-Español.

Latín I – 8º

1. El participio presente.
2. Adjetivos y adverbios numerales.
3. Cuarta y quinta declinación de los sustantivos.
4. Los complementos circunstanciales
5. El verbo: tema de perfecto y los tiempos que derivan de él.
6. El infinitivo: formas simples.
7. Pronombres posesivos, demostrativos y personales.
8. Subordinadas de tiempo en modo indicativo.